

N - 1 ¿Por qué la Biblia Católica tiene Setenta y Tres Libros?

Baruc es uno de los siete libros que encontramos en el Viejo Testamento en la Biblia Católica pero no en la protestante. Los Católicos los llaman los libros “deuterocanónicos” (literalmente “segundo canon”); los Protestantes los llaman libros “apócrifo” (literalmente “escondidos” – por lo tanto “desconocidos, falsos”). En adición a Baruc, estos libros incluyen Tobías, Judit, 1 y 2 Macabeos, Sabiduría (o Sabiduría de Salomón), y Sirácides (o Eclesiástico).

Estos libros deuterocanónicos fueron incluidos en el Septuagésimo, una traducción del Antiguo Testamento al Griego en el siglo III a.C., la cual sirvió como las Sagradas Escrituras para los apóstoles y las generaciones que siguieron. Los primeros manuscritos Griegos del Antiguo Testamento – tales como Códice Sinaitico (siglo IV) y Códice Alejandrino (siglo V) – incluyen los libros deuterocanónicos mezclados con los demás.

Los concilios de la Iglesia de Hipo (393) y Cartagena (397 y 419) enumeran estos libros (y los otros sesenta y seis) como la Sagrada Escritura, apoyando lo que se había convertido en la creencia general de la Iglesia Universal. El concilio de Trento confirmó este canon en el siglo dieciséis.

¿Cómo los cristianos protestantes perdieron estos libros de sus Biblias? La influencia del reformista protestante Martín Lutero los borro. Aunque él insistió en que la Sagrada Escritura debía ser la única autoridad para la fe cristiana, cuando pasajes de la Sagrada Escritura no apoyaban sus enseñanzas él tendía a negar la autoridad que tenían los libros en donde se encontraban estos pasajes.

Los libros deuterocanónicos incluyen pasajes que apoyan la práctica de ofrecer oraciones y sacrificios por los muertos – y por siguiente, la doctrina del purgatorio también (vea 2 Mac 12, 39-46). Lutero rechazó esta antigua enseñanza y práctica de la Iglesia, por lo tanto él le negó a estos libros un lugar en el canon Protestante.

Los libros del “segundo canon” son similares en estilo a los libros del Antiguo Testamento. Sabiduría y Eclesiástico son muy parecidos a los Proverbios. Tobías se encuentra algún tanto en la misma categoría literaria que el Libro de Job. Judith es comparable a Ester (dos heroicas hebreas que ayudaron a salvar a su pueblo). Primero y Segundo Macabeos son narrativas históricas como los Libros de Reyes y Crónicas. Y Baruc es literatura profética parecida a Jeremías.

El Nuevo Testamento en muchos pasajes refleja de cerca el pensamiento de los libros deuterocanónicos. Por ejemplo; Apocalipsis 1, 4 y 8, 3-4 aparecen hacer referencia a Tobías 12, 15. San Pablo, en 1 Corintios 15, 29, parece tener en la mente a 2 Macabeos 12, 44, y Hebreos refleja el pensamiento de 2 Macabeos 7, 29. (Vea también “Por qué los Católicos No Crean en la Biblia solamente? N-2).

ESCRITURAS RELACIONADAS AL TEXTO: Textos citados: Tob 12, 15 • 2 Mac 7, 26; 13, 39-46 • 1 Co 15,29 • Heb 11, 35 • Ap 1, 4; 8, 3-4. Catecismos de la Iglesia Católica: 120 • 138.
--